

Afirmado que "el poeta/ sólo es secretario general/ de sí mismo" comienza Ernesto Guajardo su primer libro, *"Nosotros, los sobrevivientes"* (Mosquito, 1994). Posta de interesante trayectoria a pesar de no cumplir veintiocho años todavía, Guajardo discurre en sus versos en torno al oficio poético y el compromiso social; al amor y sobre todo a la memoria trágica de los días de la dictadura.

Poeta descarnada, casi felizmente desprovista de adjetivaciones y alardes retóricos llega directamente al lector, captando del exterior, de la realidad ajena más que del espacio íntimo, el material que densifica y hace significativamente poético.

Influencias de Ernesto Cardenal y de Loonel Rugama son perceptibles, asimiladas en un lenguaje con rasgos propios. *"Desde entonces"* es un poema de la memoria que alude a la tristeza y la soledad producidas por la ruptura del mundo de la infancia por el golpe militar, que alcanza considerable hondura.

En el poema que titula el libro, el poeta cuestiona su calidad de sobreviviente a manos que se pregunta "¡as causas de nuestra buena fortuna/ o de nuestras correspondientes cobardías!" para concluir que los sobrevivientes son como archipiélagos errantes "seres en busca de un navío/ en busca de un continente!"

Versos cortos: "resistir/ no morir/ aunque se mueran", cercanos al epígrafe, muestran destreza y penetración. Hay otros con fuerte carga de sáttira, como los que dedica a la transición: "si ustedes quisieran/ podríamos dejar esto hasta aquí/ no es necesario que estemos tan serios/ tan desconocidos/-extremos de la tierra parecemos/- no veo la razón,/ si aún estamos todos mancos arriba/ por qué no sonreímos/ o alguien cuenta un chiste,/ por lo menos!"

• • • •

Sobrevivir en la poesía

"Inviolable", el poemario de María León Bascuñán acerca a una sensibilidad a flor de piel que busca perfección en su lenguaje plagado de referencias a una realidad que se desvanece y de metáforas no siempre felices.

La autorra une a su obra una vertiente divulgadora. Dejado hace varios años dirige la revista literaria *"Sojo"* de poesía femenina.

Maria León salpica su verso, por momentos torrencial, con observaciones irónicas, entreveradas en un fuerte erotismo. Con tributos al insoslayable París: "A estas alturas nadie move montañas", por ejemplo, o estos otros versos: "Que se mueran los santos, que se mueran y que vivan los hombres/ A ver si Dios se atreve a tirar la primera piedra". La expresión profundamente femenina de la autora no desentiende con su agudeza y fuerza su profunda tensura, no alterada por el desencanto.

• • • •

Intenso compromiso político recorre los versos de Alejandro Lavagin, en *"Asandeceres y alboradas"*, libro prelogado por Nuno Acevedo, que alcanza en algunos poemas considerable altura y densidad.

El *"Relato de un poeta ilegalido desde los Estudios Unidos"*, asume una voz bíblica que acoge con eficacia resonancias del libro del Apocalipsis: "Una cadena de piscinas/ llena de gente concienciada y horribles peces./ estúpidamente se divertían./ Maldito fue el camino./ Subí otro cerro, allí en una/ estación de

vidrio y metal/ fundido, un tren y un carro/ de metro disputaban títneles."/ Bromeando la obviedad del manifiesto, muchos poemas se internan en el sentimiento amoroso, marcado de melancolía, donde no faltan buenos y hermosos versos.

• • • •

Cuando la poesía se oscurece y recorre caminos secretos que a veces ocultan nuevas trampas retóricas -muchos prefieren volver a las sendas más o menos tradicionales de la claridad y el compromiso explícito, de la efusión íntima o amorosa o cultivar la sáfira penetrante como un estilete. Siempre, en todo caso, el caribeño -más que en los contenidos- se encuentra en el lenguaje, en el verbo capaz de transmitir el misterio y establecer la ambigüedad de la poesía, ajeno al estruendo y al énfasis sin sentido.

"Carta de un idealista" (Pátere, 1995) de Carlos Johnson Bernalí amane las características del segundo trámite: una poesía comprometida, sencilla, humanista y -agreguemos- rebosante de Valparaíso. Son "textos que pugnan por erosionar el carácter cerrado, complaciente y unívoco de la poesía para insertarse de lleno en niveles de apertura y crítica a la convencionalidad", según el prólogo. La poesía social con trazos gruesos de humor negro, se da mejor en Johnson que el verso intimista o sentimental que acocha la obviedad y machacan rítmicos fáciles. ●

ANTONIO J. SALGADO

Punto Final N° 338 (19.3.95) 2CG4677 P. 18

Sobrevivir en la poesía [artículo] Antonio J. Salgado.

Libros y documentos

AUTORÍA

Salgado, Antonio

FECHA DE PUBLICACIÓN

1995

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Sobrevivir en la poesía [artículo] Antonio J. Salgado.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile